

Capítulo 25

3 Juan

Hospitalidad: la iglesia, una comunidad de amigos

Bosquejo

- Saludo, vv. 1-2
- Elogio a *Gayo* por su hospitalidad, vv. 3-8
- Crítica a *Diótrefes* por su falta de hospitalidad, vv. 9-11
- Testimonio en favor de *Demetrio* (¿portador de la carta?), v. 12
- Despedida: la iglesia como comunidad de amigas/os, vv. 13-15

Comentario

3 Juan es el libro más corto del Testamento cristiano (219 palabras en griego; cp. 2 Juan 245, Filemón 355 y Judas 457 palabras). Escrito alrededor de 95-100 d.C., tal vez en Éfeso (cp. Apoc 2:1-7), probablemente procede del mismo autor de las otras cartas joaninas. El autor, que se refiere a sí mismo simplemente como un “anciano/presbítero” (v. 1 y 2 Juan 1) y no como un “apóstol”, habría sido un discípulo del apóstol Juan que conservó y adaptó las enseñanzas del Discípulo Amado para una generación posterior. 3 Juan no menciona a ninguna mujer, pero sí nombra a tres varones, todos aparentemente solteros como él: Gayo (vv. 1-8), Diótrefes (vv. 9-10) y Demetrio (vv. 11-12). Sin embargo, indudablemente había mujeres entre los “amigos” que intercambiaron saludos (v. 15) y probablemente entre los misioneros pobres a quienes Gayo dio la bienvenida (vv. 5-8; ver también “la Señora elegida y sus hijos” en 2 Juan 1). Diótrefes parece ser el prototipo de líderes eclesiásticos arrogantes que, insistiendo en un privilegio heterosexista, no reciben a las minorías sexuales y procuran echar fuera a quienes las defienden (9-10). En los últimos siglos abundan ejemplos de tales líderes que siempre pretenden defender la autoridad de la Biblia al señalar “el problema” de los negros, de las mujeres, de los judíos o de los homosexuales en vez de arrepentirse del racismo, del sexismo, del antisemitismo y de la homofobia (ver Peter Gomes, *The Good Book*, New York: Morrow, 1996; Mel White, *Religion Gone Bad*. New York: Penguin, 2006)

1. El camino: (a) el amor y (b) la verdad. A pesar de ser tan corta, 3 Juan nos muestra facetas fundamentales del *amor* (vv. 1-2, 5-6, 11; cp. “amigos”, v. 15) y de la *verdad* (vv. 1, 3-4, 8, 12; cp. “dar testimonio”, vv. 3, 6, 12). En las tres cartas de Juan, el amor y la verdad siempre mantienen una relación dialéctica y constituyen los dos polos de la enseñanza (la “teología”). La vida del discípulo es como un tren que avanza siempre sobre estos dos rieles. En estas cartas, como en la Biblia en general, la verdad no es tanto para “creer” como para hacer (v. 8). La verdad se entiende bajo la metáfora de un *camino* y los discípulos deben “caminar” siempre en esta senda (vv. 3-4, literalmente; ver RVR). 3 Juan se dirige al líder de una iglesia, Gayo, a quien el autor llama, literalmente, “el amado” (vv. 1-2, 5, 11, RV) “a quien amo en la verdad” (v. 1). Juan también describe el exagerado amor propio de Diótrefes (v. 9), a quien “le gusta mandar” (DHH); “le encanta ser el primero entre ellos” (NVI); “ambiciona *el primer puesto* entre ellos” (NBJ, pero no debemos suponer que existiera una jerarquía; ver abajo).

2. Hospitalidad para extranjeros pobres. Caminar en la verdad, manifestar el amor en actos solidarios de hospitalidad a los extranjeros sin hogar, es hacer el bien (v. 11; ver ser “justo”, Mateo 25:31-46). Gayo es caracterizado por el amor auténtico: en vez de la “xenofobia” –el temor y el odio a los extranjeros– es famoso por su hospitalidad y amor hacia ellos (v. 5). Pero en este caso, los extranjeros no son prósperos turistas, sino emisarios del anciano, parejas de un mismo sexo, que siguieron la tradición apostólica de pobreza voluntaria para comunicar las buenas nuevas (vv. 6-8; Romanos 12:13; 15:23-24; 16:1-2; 2 Juan 9-11).

La hospitalidad se presenta en la Biblia como manifestación fundamental del amor divino y fraternal (Hebreos 13:1-3). En el contexto cultural del Antiguo Oriente, muchas veces era un asunto de vida o muerte (Jueces 19). Con frecuencia, en lugar de hospitalidad, los viajeros sufrían violencia y abuso sexual. Por tanto, Dios juzgó a los hombres de Sodoma y Gomorra, que intentaron violar sexualmente a dos ángeles mensajeros de Dios (Génesis 19; cp. el buen samaritano, Lucas 18:29-37). Quienes viajaban “por el Nombre” (de Jesús, v. 7, NBJ) eran pobres que dependían de la hospitalidad y la solidaridad de personas acomodadas como Gayo, para satisfacer sus necesidades y para cumplir su misión (v. 8). Hoy también algunas iglesias heterosexistas y homofóbicas solamente quieren aceptar miembros heterosexuales y procuran imponer sus “valores de familia” (tradicional, patriarcal), mientras otras iglesias dan la bienvenida a las minorías sexuales y respetan una gran diversidad de individuos y familias.

3. La salvación integral: perdón, curación y liberación. Reflejando el propósito de Jesús en su ministerio de sanar a los enfermos para manifestar el nuevo orden de Dios (ya iniciado), el anciano Juan ora por la salud física y la prosperidad de Gayo, que facilitarían su oferta de hospitalidad (v. 2; cp. Santiago 5:13-18). 1, 2 y 3 Juan también nos proveen imágenes de personas que disfrutaban de salud y, por lo tanto, pueden “caminar en la verdad” (3 Juan 3-4; 2 Juan 4, 6; 1 Juan 1:7; 2:6) y son capaces de trabajar (3 Juan 5, 8). Por otro lado, ser “ciegos” y “andar en tinieblas” son metáforas que describen la ignorancia de personas que odian y no aman a los hermanos y hermanas (1 Juan 2:11). Juan busca liberar y proteger a la iglesia de la ambición opresora de Diótrefes (sobre el perdón, ver 1 Juan 1:7-2:2).

4. Iglesias en casas, comunidades de amigos. Las Escrituras hablan usualmente de la iglesia como una comunidad de hermanas y hermanos (1 Juan 3:11-17; 2 Juan 1, 13; Mateo 23:8-12). Esta imagen destaca la tradición de la casa patriarcal a la que se pertenece por nacimiento, no por elección. En 3 Juan, sin embargo, la iglesia (vv. 6, 9-10) no es una jerarquía de oficiales que gobiernan familias patriarcales. La imagen de los/las hermanos/as (vv. 5,10) es superada por la de la iglesia como una comunidad de “*amigos y amigas*” (3 Juan 15; 30-50 personas conocidas por nombre). Jesús mismo escogió esta imagen cuando dijo: “Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos, *porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre/Madre me ha dicho*” (Juan 15:15). Además de la intimidad, Jesús subrayó la profundidad del compromiso con sus amigos: “El amor más grande que uno puede tener es dar la vida por sus amigos” (Juan 15:13; cp. “hermanos” en 1 Juan 3:16 y “enemigos” en Rom 5:6-11).

A mediados del siglo XVII, en Gran Bretaña, los miembros de un movimiento religioso liderados por George Fox (y más tarde por William Penn en América) se llamaron a sí mismos simplemente “amigos”, pero pronto sus opositores los llamaron “cuáqueros”. Se caracterizaron por rechazar las tradicionales jerarquías masculinas eclesiásticas ordenadas, por admitir mujeres como líderes y por su oposición a los juramentos, al servicio militar y a la esclavitud. En 1963, seis años antes de los disturbios de “Stonewall” en Nueva York y una década antes que la American Psychiatric Association (Asociación Americana de Psiquiatría) llegara a conclusiones similares (1973), los cuáqueros británicos dedujeron que la homosexualidad es simplemente “zurdería sexual” y empezaron a dar abiertamente la bienvenida a las minorías sexuales dentro de sus cultos de adoración.

5. Las mujeres y la teología feminista de la amistad. Aunque la amistad es uno de los temas más importantes en la filosofía y la literatura (incluyendo la Biblia), pocos teólogos han escrito sobre ella. Esta situación está cambiando gracias a la teología feminista (Carter Heyward, 1989; Mary Hunt, 1991; Elizabeth Stuart, 1995). Hunt concluye que *la amistad, no la familia, es la institución fundamental de la sociedad y que el matrimonio heterosexual, en el mejor de los casos, es sólo un ejemplo de la amistad* (1991, p. 9). No podemos “definir” palabras tan ricas y profundas como “amigas/os” y “amistad”, pues sería presuntuoso procurar controlar su sentido y su uso lingüístico. Como en el caso del “amor”, cada nueva experiencia nos revela facetas y matices jamás imaginados. Además, los distintos contextos históricos y culturales afectan profundamente nuestra experiencia de amistad: tener un amigo-vecino en un contexto rural en la antigüedad era muy distinto de la amistad entre los profesionales de un centro urbano moderno. No obstante, podemos señalar ciertas dimensiones de la amistad auténtica que la Biblia destaca.

a. Es común pensar que escogemos a nuestros amigos, o, como en la experiencia de los ricos (ver Proverbios, abajo), que otros nos escogen a nosotros. Tal libertad es un lujo que no se disfruta en muchas aldeas pequeñas, donde ser “vecino” es ser amigo, con excepción de los enemigos. Jesús nos advierte que en la comunidad de sus seguidores, la decisión no nos compete, pues él ya escogió a sus amigos (Juan 15:16). Además, puesto que Jesús es “amigo de publicanos y pecadores” (Mateo 11:19 // Lucas 7:34 = Q), nos puede costar aprender a aceptar y amar a todos los amigos de Jesús.

b. Preferimos amigos con quienes compartimos intereses, pero Jesús señala que sus amigos tienen en común la tarea de proclamar la buena nueva y construir nuevas comunidades como primicias del nuevo orden venidero (Juan 15:16). Ser cristiano no es quedarse aislado (Hebreos 10:25), sino formar parte de una de estas comunidades que trascienden a las familias patriarcales (Marcos 3:20-21, 31-35; Juan 19:25-27). Sin embargo, por ser finitos, limitados, no podemos tener muchos amigos. Aún Jesús evitó llevar a toda la multitud al monte de la Transfiguración (Marcos 9:2) o pedir que los doce vigilaran con él, pues escogió solamente a tres (Marcos 14:32-34).

c. El libro de Proverbios contiene mucha enseñanza sobre la amistad. Con realismo casi brutal, observa que los ricos tienen muchos amigos mientras que los pobres pierden los pocos que tienen (14:20; 19:4, 6-7). De acuerdo con la sabiduría divina, un amigo debe ser:

- fiel (Proverbios 17:17; 18:24; 27:10);
- veraz (16:28; 17:9; 27:6; 28:23; 29:5; ver Gálatas 4:16);
- sensible, cortés (25:17, 20; 26:18-19; 27:14);
- sabio (27:9,17; ver David y Jonatan, 1 Samuel 23:16).

d. La intimidad con un amigo nos hace vulnerables. Los Salmos nos recuerdan que la intimidad y la vulnerabilidad acarrearán la posibilidad de la traición (Salmos 35:11-16; 41:9; 55:12-14, 20-21; 109:4). Pocas amistades de muchos años han permanecido ajenas a la experiencia de la traición. Solamente la capacidad de perdonar hace posible que la amistad perdure, pero por la gracia de Dios una crisis puede permitir que la amistad alcance un nuevo nivel de compromiso e intimidad (→ Filipenses).

Bibliografía

3, 2 y 1 Juan

- Brown, Raymond E. *The Community of the Beloved Disciple*. New York: Paulist, 1979.
- . *The Epistles of John*. Anchor Bible 30. New York: Doubleday, 1982.
- Countryman, L. William (2006). “The Johannine Letters”. *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 737-46.
- Edwards, Ruth B. *The Johannine Epistles*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996.
- Hutaff, Margaret D. “The Johannine Epistles.” En *Searching the Scriptures*, tomo 2, *A Feminist Commentary*, ed. Elisabeth Schüssler Fiorenza, 406-27. New York: Crossroad, 1994.
- Kruse, Colin G. *The Letters of John*. Piller NTC. Grand Rapids: Eerdmans, 2000.
- Kysar, Robert. “John, Epistles of.” En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 3:900-12. New York: Doubleday, 1992.
- La Tradición del Discípulo Amado, Cuarto Evangelio y Cartas de Juan*. *RIBLA* (San José, Costa Rica: DEI) 17 (1994). Varios artículos.
- Lieu, Judith. *The Second and Third Epistles of John: History and Background*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1986.
- (2008). *I, II, & III John: A Commentary*. NTL. Louisville: Westminster John Knox.
- Marshall, I. Howard. *Las Cartas de Juan*. Buenos Aires: Nueva Creación, 19??. (Traducido del inglés, *The Letters of John*. Grand Rapids: Eerdmans, 1978.)
- Mitchell, Margaret M. “‘Diotrephes Does Not Receive Us’: The Lexicographical and Social Context of 3 John 9-10”. *Journal Of Biblical Literature* 117, no. 2 (1998): 299-320.
- O’Day, Gail R. “1, 2, and 3 John.” En *The Women’s Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, 466-67. Louisville: Westminster John Knox, 1998.
- Perkins, PHEME. *The Johannine Epistles*. Wilmington, Del.: Michael Glazier, 1984.
- Rensberger, David. *1 John, 2 John, 3 John*. ANTC. Nashville: Abingdon, 1997.
- Sloyan, G. S. *Walking in the Truth: Perseverers and Deserters—The First, Second, and Third Letters of John*. Valley Forge, Pa: Trinity, 1995.
- Stott, John R. W. *Las Cartas de Juan*. Buenos Aires: Certeza, 1974.
- Strechker, G. *The Johannine Letters*. Hermeneia. Minneapolis: Fortress, 1996.

La amistad

- Anders, Isabel. *The Faces of Friendship*. Cambridge/Boston: Cowley, 1992.
- Andiñach, Pablo R. *Cantar de los Cantares: El fuego y la ternura*. Buenos Aires: Lumen, 1997.
- Aristóteles [384-322 a.C.]. *Ética a Nicómaco*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1970.
(Especialmente Libro 8, Capítulos 2 y 6).
- Boswell, John. *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*, 218-226. Barcelona: Muchnik, 1980/92.
- . *Las bodas de la semejanza*, 117-202. Barcelona: Muchnik, 1994/97.
- Boyd, Stephen B. *The Men We Long to Be*. New York: HarperCollins, 1995.

- Carpenter, Edward. *Ioläus, an Anthology of Friendship*. London: Albert and Charles Boni, [1902] 1935.
- Cicero, Marcus Tullius [106-43 a.C.]. *De Amicitia*. Varias ediciones.
- Clapp, Rodney. *A PECULIAR PEOPLE: The Church As Culture in a Post-Christian Society*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1996.
- Elredo de Rieval, San [1109-67 d.C.]. “La amistad espiritual”. En *Caridad, Amistad*. Buenos Aires: Claretiana, 1982; *De Spirituali Amicitia*, versión original en Latín; *Spiritual Friendship*. Kalamazoo: Cistercian, 1977. Muchas ediciones en varios idiomas (ver John Boswell (1980/92), VIII, nota 41); cp. Cicero, su fuente, *supra*.
- Fitzgerald, J. T., ed. *Friendship, Flattery, and Frankness of Speech: Studies on Friendship in the New Testament World*. NovTSup, 82. Leiden: E. J. Brill, 1996.
- . *Greco-Roman Perspectives on Friendship*. Atlanta: Scholars, 1997.
- Heyward, Carter. *Touching Our Strength: The Erotic as Power and Love of God*. San Francisco: Harper & Row, 1989. (Ver especialmente 119-155.)
- Hunt, Mary E. *Fierce Tenderness: A Feminist Theology of Friendship*. New York: Crossroad, 1991.
- Konstan, D. *Friendship in the Classical World*. Cambridge: Cambridge, 1997.
- Leib, Frank B. *Friendly Competitors, Fierce Companions: Men’s Ways of Relating*. Cleveland: Pilgrim, 1997.
- Little, Graham. *Friendship: Being Ourselves with Others*. Melbourne: Text, 1993.
- Nardi, Peter M. *Gay Men’s Friendships: Invincible Communities*. Chicago: University of Chicago, 1999.
- O’Donovan, Oliver. “Homosexuality in the Church: Can there be a fruitful theological debate?”. *The Way Forward? Christian Voices on Homosexuality and the Church*, ed. Timothy Bradshaw, 20-36. London: Hodder & Stoughton, 1997.
- Raymond, Janice. *A Passion for Friends: Toward a Philosophy of Female Affection*. Boston: Beacon, 1986.
- Ringe, Sharon H. *Wisdom’s Friends: Community and Christology in the Fourth Gospel*. Louisville: Westminster John Knox, 1999.
- Stuart, Elizabeth. *Just Good Friends: Towards a Lesbian and Gay Theology of Relationships*. London: Mowbray, 1995.
- Sullivan, Andrew. *Love Undetectable: Notes on Friendship, Sex, and Survival*. New York: Alfred A. Knopf, 1998.
- Vasey, Michael. *Strangers and Friends: A new exploration of homosexuality and the Bible*. London: Hodder & Stoughton, 1995.
- . “The Way Forward? Christian Voices on Homosexuality and the Church: A Response”. *Lesbian and Gay Christian Newsletter*, London (winter 1997): 20-21.

Ver también la bibliografía para el capítulo 11, Filipenses (especialmente Stephen E.Fowl).